

Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra *Creo en el Amor* por el Padre Jean C.J. d'Elbee

24ª Semana: 15 de abril hasta 21 de abril, 2013

Para individuales

(Páginas 90-91 del libro *Creo en el Amor*, de “Debemos olvidarnos...” y parando en “...deben existir para el perdón.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *“O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad”* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - A menudo asignamos motivos a las acciones de personas sin saber los hechos: “La imaginación comienza a trabajar; mil fantasmas invaden la mente; las quejas se multiplican y se dan por sentadas toda clase de malas intenciones” (p. 90). Este rumiar sin fin nos aísla de la realidad y siempre termina mal. En lugar de reflexionar sobre las cosas interminablemente a sí mismo y alejado de Dios, vuelva usted a Él y hable con Él acerca de la situación. Trate de cultivar este habido, siempre tomando la oportunidad para compartir sus pensamientos con Dios en lugar de sufrir a solas. Nunca volver a hablar a solas; trate solo de hablarle a

Caridad Verdadera por San Máximo el Confesor

Dichoso el hombre que es capaz de amar a todos los hombres por igual. El que ama a Dios ama también inevitablemente al prójimo...

El que da limosna no hace, a imitación de Dios, discriminación alguna, en lo que atañe a las necesidades corporales, entre buenos y malos, justos e injustos, sino que reparte a todos por igual, a proporción de las necesidades de cada uno, aunque su buena voluntad le inclina a pre-ferir a los que se esfuerzan en practicar la virtud, más bien que a los malos. ■



Detalle de *Cristo lava los pies de los discípulos* por Giovanni Agostino da Lodi

Fe en 52

24ª Semana: 15 de abril hasta 21 de abril, 2013

(Continued from page 1)

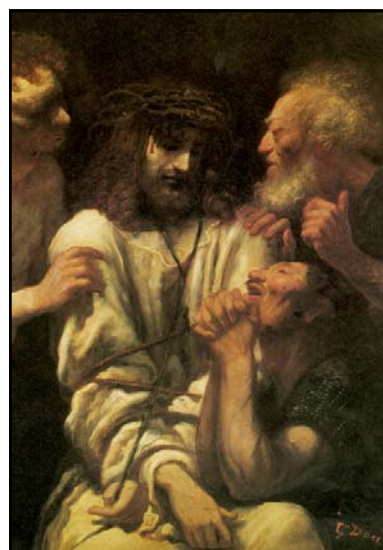
Dios... acerca de todo.

- “Es justo y es además una alegría pensar en la bondad de nuestros prójimos” (p. 90). Pase un poco de tiempo pensando acerca de las virtudes de su vecino, especialmente aquellas personas que lo perturba. Dele gracias a Jesús por estas personas y por lo bueno que ha descubierto en ellos.
- Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■

Padre, Perdónalos, Porque No Saben Lo Que Hacen

En este día Calvario presentó un espectáculo completamente diferente. Majestuoso y sereno, como lo había sido antes de que los tribunales de Caifás, Herodes y Pilato, Jesús calla. En vano los principales sacerdotes y los escribas, exultante en su triunfo, bromean entre sí, ya que con desprecio repiten: “A otros salvó; sálvese a sí mismo. Si él es el Cristo, el Rey de Israel, el Elegido, el Hijo de Dios, que baje de la cruz y creeremos en él.” En vano los transeúntes, engañados por los sacerdotes, asienten con la cabeza y repiten: “Tú que destruyes el templo y en tres días lo edificas de nuevo, sálvate a ti mismo. Si tú eres el Hijo de Dios, baja de la cruz.” Jesús calla. Ni una palabra de reproche, ni un suspiro, ni una sola queja. La primera palabra que pronuncia en voz alta es una palabra de perdón: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.” En su condición de abogado e intercesor apela a la misericordia de su Padre, exhortando a lo que pueda, en

alguna medida, disminuir el crimen del culpable: “No saben lo que hacen.” Pronunciado en tales circunstancias y a favor de estos criminales, esta palabra ha parecido tan extraña que muchos copistas antiguos han omitido en el texto de los Evangelios; y muchos comentaristas, aceptando al mismo tiempo, lo han limitado, negándose a entender sobre los enemigos declarados del Salvador. Que los soldados, a ciegas ejecutando una sentencia cuya injusticia eran incapaces de apreciar, y la gente común, desviadas por sus guías espirituales, pueden ser dignos de perdón y justificación – lo dejaron pasar; sin embargo los gobernantes de los sacerdotes y de los fariseos, que durante tanto tiempo han estado tramando la muerte del Justo, que han forzado la mano de Pilato para usurparle una condena – que no saben lo que hacen pasa creencia. Y sin embargo, es también por los que intercede ante el Padre. Él, quien ha mandado a sus propios a amar a sus enemigos y a



El Escarnio de Cristo
por Paul-Gustave Doré

orar por sus perseguidores, les da un ejemplo en este momento supremo. Y es así que sus verdaderos discípulos lo entenderán. El protomártir, San Esteban y Santiago el Menor, al recibir el golpe mortal, repetirán las palabras de Jesús en la cruz: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

- del P. Ferdinand Prat, S.J., *Jesucristo: Su Vida, Su Enseñanza, y Sus Obras, II Volumen* (1950), p. 384-385. ■

Fe en 52

24ª Semana: 15 de abril hasta 21 de abril, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 90-91 del libro *Creo en el Amor*, de “Debemos olvidarnos...” y parando en “...deben existir para el perdón.”)

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- ¿Vivimos en una época que devalúa la responsabilidad personal, en donde la gente no acepta culpabilidad por sus acciones? ¿Dónde llega uno a encontrarse con tal actitud y cómo es perjudicial? ¿Admitir que pueden

La Preeminencia de la Caridad por Beato Isaac de Stella

¿Por qué, hermanos, nos preocupamos tan poco de nuestra mutua salvación, y no procuramos ayudarnos unos a otros en lo que más urgencia tenemos de prestarnos auxilio, llevando mutuamente nuestras cargas, con espíritu fraternal? Así nos exhorta el Apóstol, diciendo: *Arriamad todos el hombro a las cargas de los otros, que con eso cumpliréis la ley de Cristo*; y en otro lugar: *Sobrellevaos mutuamente con amor*. En ello consiste, efectivamente, la ley de Cristo.

Cuando observo en mi hermano alguna deficiencia incorregible – consecuencia de alguna necesidad o de alguna enfermedad física o mora –, ¿por qué no lo soporto con paciencia, por qué no lo consuelo de buen grado, tal como está escrito: *Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán*? ¿No será porque me falta aquella caridad que todo lo aguanta, que es paciente para soportarlo todo, que es benigna en el amor?

Tal es ciertamente la ley de Cristo, que, en su pasión, *soportó nuestros sufrimientos* y, por su misericordia, *aguantó nuestros dolores*, amando a aquellos por quienes sufría, sufriendo por aquellos a quienes amaba. Por el contrario, el que hostiliza a su hermano que está en dificultades, el que le pone asechanzas en su debilidad, sea cual fuere esta debili-

(a página 4)

Fe en 52

24ª Semana: 15 de abril hasta 21 de abril, 2013

(de página 3)

existir circunstancia atenuantes en el mal comportamiento de la gente necesariamente remueve toda culpabilidad personal o deja espacio para tener paciencia? “Se pueden encontrar tantas excusas para defender las faltas de los demás; su herencia genética, su educación, su temperamento, sus pruebas interiores, su estado de salud” (p. 90). Al final, Cristo dijo, “Padre, perdónales,” pero no fue todo lo que dijo. Jesús dijo, “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23:34). ¿Por qué habrá dicho la última parte?

- Sta. Terecita dice que “debemos tratarlas, aun las más imperfectas, con los mismos cuidados que se toman para los males del cuerpo... Sí, siento que debo tener tanta compasión por las enfermedades espirituales de mis hermanas como ellas la tienen por mis enfermedades del cuerpo” (p. 90). ¿Cómo consuelan aquellos que están físicamente enfermos? ¿Cómo atienden a aquellos que están débiles moralmente y espiritualmente de la misma manera?
- ¿Para qué creen que Jesús tuvo sed cuando, en la cruz, Él dijo: “Tengo sed” (Juan 19:28)? ¿Recibió lo que haya sido? ¿Estaba buscando alivio o refrescarse o estaba realmente tratando de deshacerse nuestra aspereza? “Traguen la amargura como Jesús se tragó el vinagre en el calvario y aprendan a sonreír a aquellos que les causan dolor” (p. 90-91). ¿Por qué es tan difícil y tan necesario perdonar sin límites?

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con el *Ave, Regina Caelorum* o *Salve, Reina de los cielos*:

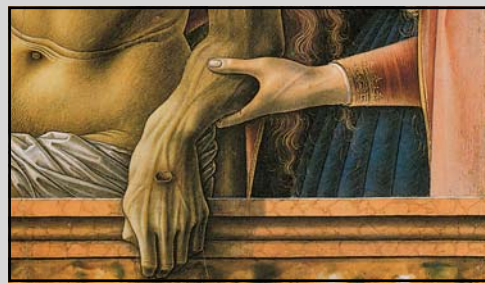
Salve, Reina de los cielos • y Señora de los ángeles; • salve raíz, salve puerta, • que dio paso a nuestra luz. • Alégrate, Virgen gloriosa, • entre todas la más bella; • salve, agraciada doncella, • ruega a Cristo por nosotros. Amén. ■

La Preeminencia de la Caridad (de página 3)

dad, se somete a la ley del diablo y la cumple. Seamos, pues, compasivos, caritativos con nuestros hermanos, soportemos sus debilidades, tratemos de hacer desaparecer sus vicios.

Cualquier género de vida, cualesquiera que sean sus prácticas o su porte exterior, mientras busquemos sinceramente el amor de Dios y el amor del prójimo por Dios, será agradable a Dios. La caridad ha de ser en todo momento lo que nos induzca a obrar o a dejar de obrar, a cambiar las cosas o a dejarlas como están. Ella es el principio por el cual y el fin hacia el cual todo debe ordenarse. Nada es culpable si se hace en verdad movido por ella y de acuerdo con ella.

Quiera concedérsela aquel a quien no podemos agradar sin ella, y sin el cual nada en absoluto podemos, que vive y reina y es Dios por los siglos inmortales. Amén. ■



Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 8 de junio, 7-8 p.m., Iglesia de San Pedro

Próximo Convivio Parroquia de Postres*

- Sábado, 8 de junio, 8-9 p.m., Salón McMahon